

38/2012

20 junio de 2012

*Jorge Bolaños Martínez*

EL ÁFRICA SUBSAHARIANA EN LA  
POLÍTICA EXTERIOR  
NORTEAMERICANA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## EL ÁFRICA SUBSAHARIANA EN LA POLÍTICA EXTERIOR NORTEAMERICANA

### Resumen:

La Casa Blanca ha publicado un informe en el que reitera su compromiso estratégico con la seguridad, la estabilidad y el desarrollo del África que se extiende al sur del gran desierto.

### *Abstract:*

*The White House has released a report that reaffirms the strategic commitment of the United States with the security, stability and development towards the part of Africa which lies to the South of the big desert.*

### Palabras clave:

Estados Unidos, África subsahariana, seguridad estabilidad

### *Keywords:*

*United States, Sub-Saharan Africa, security, stability*

En un discurso pronunciado ante el parlamento de Ghana, el presidente Obama trazó las líneas fundamentales de su visión estratégica respecto al continente africano en la política exterior de Estados Unidos<sup>1</sup>. Era el 11 de julio de 2009, a los pocos meses de haber llegado triunfalmente a la Casa Blanca, como el primer jefe de Estado afroamericano de Norteamérica.

En su vibrante intervención, que ha sido archivada entre los grandes discursos del mandatario estadounidense, Obama recurrió a la identificación emotiva con África, evocando las raíces familiares de las que emana su vínculo afectivo con la región más pobre y devastada del planeta<sup>2</sup>. Buscó la complicidad de los gobiernos y ciudadanos, con la finalidad de ganar credibilidad para el compromiso que adquirió en la cámara legislativa de Accra con el África subsahariana. Obama se comprometió a situar a África entre las máximas prioridades de la política exterior de Washington. El principal mensaje lanzado en el discurso fue la decidida apuesta del gabinete Obama por la estabilización y la democratización de los países africanos.

En mayo de 2010, las líneas estratégicas esbozadas en Ghana quedaron plasmadas en un documento oficial, la Estrategia Nacional de Seguridad (NSS por sus siglas en inglés)<sup>3</sup>, y han sido refrendadas en el informe hecho público el pasado 14 de junio<sup>4</sup>.

A grandes rasgos, la política de Estados Unidos hacia el África subsahariana tendrá los siguientes ejes fundamentales de actuación: impulsar reformas democráticas, el respeto a los derechos humanos y la consolidación de las instituciones y la búsqueda de la estabilidad política, como condiciones insoslayables para que la región pueda superar la pobreza y las carencias democráticas y la corrupción, que en algunos países se han tornado endémicas.

El documento atribuye una extraordinaria importancia estratégica al África que se extiende al Sur del gran desierto. Nunca había sido esa región tan relevante para la seguridad internacional, subrayan los autores del informe.

En este sentido, algunas estimaciones prevén que, en la próxima década, los países de la subregión del Golfo de Guinea suministren hasta una cuarta parte del combustible que se consumirá en Estados Unidos. También alcanzará una parte muy importante de la producción minera mundial.

Del mismo modo, el África subsahariana se sitúa en un punto estratégico vital en la lucha contra el terrorismo internacional. Las organizaciones yihadistas han extendido su radio de acción en el Sahel y en la costa occidental del continente, y están colaborando con las redes

---

<sup>1</sup> <http://www.america.gov/st/texttrans-english/2009/July/20090711110050abretnuh0.1079783.html>

<sup>2</sup> [www.youtube.com/watch?v=QkNpUEWlhd411](http://www.youtube.com/watch?v=QkNpUEWlhd411)

<sup>3</sup>

<sup>4</sup>

de narcotraficantes que operan en la región. Con la presencia de piratas en los dos océanos que circundan África, y los perennes conflictos étnicos, religiosos o políticos, se completan las amenazas que la Casa Blanca señala en el continente africano para la seguridad internacional.

Para tratar de neutralizarlas, Washington plantea una estrategia comprehensiva, que incluye unos objetivos inmediatos y otros que deberán alcanzarse a más largo plazo.

Entre los primeros, se sitúa la desarticulación de los principales grupos terroristas y guerrillas, el freno a las violaciones de los derechos humanos, los ataques indiscriminados a la población civil, el desplazamiento de refugiados y otras crisis humanitarias, la estabilización de las fronteras y el establecimiento de mecanismos que refuercen las instituciones democráticas, muy frágiles en algunos países. En este sentido, se considera trascendental fortalecer el poder judicial de los Estados africanos, y de la actuación de los mecanismos de la justicia internacional contra quienes perpetren crímenes contra la humanidad.

En el segundo grupo, se encuentra la consolidación de la estabilidad política y la generación de infraestructuras y otras condiciones necesarias para un crecimiento económico perdurable en el tiempo.

En este proceso, el documento otorga gran importancia a las organizaciones regionales, destacando a la Unión Africana, a las que ofrece su colaboración para lograr mejoras sensibles en la seguridad del continente.

La situación económica adversa condicionará el desarrollo de la política de la Casa Blanca hacia África, que también puede verse afectada por un posible cambio de gobierno el próximo mes de noviembre. Asimismo, la evolución de los conflictos en la región de Oriente medio, y el desplazamiento del interés geoestratégico mundial hacia el área del Pacífico, pueden influir negativamente en los recursos que destine Estados Unidos a la estabilización del África Subsahariana.

La construcción y consolidación de las instituciones democráticas requiere un gran esfuerzo, continuado y permanente. Ese es el principal requisito para resolver y evitar nuevos conflictos, y para neutralizar el poder del terrorismo y del crimen organizado.

*Jorge Bolaños Martínez  
Analista del IEEE*